

Ana María Hurtado S.

“Las cosas han cambiado mucho desde que comencé hace ya 25 años. En ese tiempo eran muy pocas las mujeres que trabajaban en el puerto y siendo muy joven tuve que demostrar en cada momento que tenía las mismas o más competencias que un hombre”, cuenta Claudia Bustamante (53), jefa de la sección CFS de San Antonio Terminal Internacional (STI). “Hoy en cambio, me da gusto ver a muchas mujeres realizando trabajos que antes eran impensados, como las chicas tractoristas, operadoras de grúas RTG y STS, de portacontenedores, etc. Y yo, personalmente, en un rol de liderazgo tengo todo el apoyo y respeto de mis compañeros”.

El caso de Claudia no es aislado, y su mirada da en el clavo. Cada vez más mujeres están participando en la industria portuaria, ya no solamente en cargos administrativos sino también directamente en las operaciones. La sección de la que está a cargo Claudia (Container Freight Station por sus siglas en inglés), debe entre otras cosas, programar y realizar los aforos físicos con Aduana, las inspecciones con el Servicio Agrícola y Ganadero, consolidar -ingresar carga- a contenedores con cobre, y consolidar y desconsolidar contenedores con diversidad de cargas solicitados por empresas importadoras o líneas navieras.

“Cada vez más, la industria, además de cumplir con los protocolos, cuenta con políticas de apoyo y fomento a la mujer”.

Pilar Larraín
 Gerenta de Colsa

Pilar Larraín, gerenta de la Comunidad Logística de San Antonio COLSA, refrenda con cifras: “En Puerto San Antonio, en 2024 había 281 mujeres en los distintos terminales marítimos, lo que equivale al 12% del total. Hace 20 o 25 años no existían mujeres en el puerto, hoy contamos con mujeres operando tractocamiones, grúas RTG y STS, además de jefas de patio y Control Gate. Si analizamos el resto de la cade-

na logística (depósitos de contenedores, almacenes extra-portuarios, operadores logísticos, etc.), la participación aumenta al 25%” señala.

CRECIMIENTO SOSTENIDO

WISTA Chile es parte de la red global Women's International Shipping & Trading Association (WISTA Internacional), que busca empoderar a las mujeres en un sector históricamente dominado por hombres. “Nuestro objetivo es proporcionar una plataforma de networking que facilite la creación de relaciones profesionales y oportunidades de negocio a nivel nacional e internacional, y trabajar en conjunto con entidades públicas y privadas, para reducir la brecha de género en cargos de liderazgo dentro del sector, entre otras prioridades”, explica Miriam Olivares, presidenta de la entidad. Claudia Magna, socia fundadora de Wista Chile y también de MundoMarítimo Ltd, agrega: “La presencia de las mujeres en el sector no solo contribuye a una mayor equidad, sino que aporta una serie de perspectivas y cualidades valiosas a la industria marítima, logística y portuaria, entre ellas diversidad de pensamiento, mejor clima laboral y uso de habilidades blandas. Estos factores son fundamentales a la hora de hacer de esta industria más sostenible y competitiva y así lo han entendido muchas compañías que han adoptado la equidad de género no sólo como un ideal, sino como una estrategia empresarial clave”.

Cada vez son más las empresas importantes del rubro que están comprobando estos. Un caso a destacar es el de Ultraport, que en agosto del año pasado, inauguró en sus instalaciones de Valparaíso una sala de lactancia materna con todas las comodidades necesarias, lo que le valió ser la primera empresa a nivel nacional en recibir el certificado de Espacio Laboral Amigo de la Lactancia Materna, por parte de la Seremi de Salud de Valparaíso y la Comisión Regional Intersectorial.

“La actividad portuaria era una industria tan propia del mundo de los hombres, que hasta hace algunos años los uniformes estaban pensados solo en ellos, sin considerar las tallas y cortes para la anatomía femenina. Un aspecto no solo estético o de comodidad, sino también con implicancias en la seguridad de quienes operan maquinarias o trabajan en faenas. Esta y otras acciones que tenemos en los distintos terminales que operamos promueven con-



CADA AÑO MÁS MUJERES SE INCORPORAN A TAREAS QUE HISTÓRICAMENTE REALIZABAN SÓLO HOMBRES.

Trabajadoras en el mar

En el mes que se conmemora el Día Internacional de la Mujer en el Sector Marítimo, diferentes actores de la industria -grandes empresas, ONGs y las propias trabajadoras- reflexionan sobre los avances en torno a la inclusión femenina, los beneficios que este proceso significa en lo social y económico, y los desafíos pendientes.

diciones y oportunidades de desarrollo dignas y equitativas para que las mujeres crezcan en un entorno laboral seguro y cómodo”, señala Francisco Godoy Zamorano, Gerente de Personas y Desarrollo Organizacional de la empresa.

Marion Jorquera (29), operadora de tractocamión en Ultraport, es testigo de la apertura de estas políticas enfocadas en el crecimiento laboral. “Estudié Técnico en Enfermería, sabiendo que no era aquello a lo que quería dedicarme a futuro. Un día mi hermana mayor me comentó sobre la oportunidad de ingresar a trabajar al terminal, donde ella ya es trabajadora. Descubrí una vocación que no conocía. Partí mi carrera portuaria como trabajadora eventual y, con el tiempo me dieron la oportunidad de capacitarme para asumir nuevos desafíos y responsabilidades dentro del área de equipos móviles”, explica.

Como empresa que opera a nivel nacional, las cifras de Ultraport son elocuentes: “En 2025, la participación femenina en Ultraport a nivel nacional alcanza el 21% de la dotación total, lo que implica un aumento de casi 10 puntos porcentuales en cuatro años. No solo eso, del total de mujeres, el 75% se desempeña en áreas operativas tradicionalmente ocupadas por trabajadores masculinos”, señala Godoy.

Ejemplos como el de STI y Ultraport son la tendencia en Chile y en el mundo. En palabras de Claudia Magna: “Tanto organismos internacionales como gobiernos están impulsando normativas y estándares de equidad de género que obligarán a las industrias a incorporar más mujeres en todos los niveles, desde operativas hasta directivas. Pero también existe, especialmente para el sector privado, una presión social y reputacional a partir de la demanda ciudadana por empresas diversas y sostenibles, factor que seguirá teniendo importancia como una fuerza transformadora. La inclusión ya no es solo una cuestión ética, sino también estratégica”.

Pilar Larraín remata: “Lo que hemos observado como Colsa es que cada vez más la industria, además de cumplir con la normativa actual y protocolos de género, cuentan con políticas de apoyo y fomento a la mujer en la industria. Actualmente son frecuentes los conversatorios sobre la experiencia femenina en la actividad portuaria y marítima, resaltando las brechas que aún existen y los desafíos que hay para disminuirlas”.